



Decenas de ristras de pimientos conforman la instalación en la fachada de Son Boter. / M. B.

## Un tapiz de pimientos en el taller de Miró

### La fachada de Son Boter se tiñó de rojo con la peculiar instalación

**Palma**  
 El hilo esencial que unía a Joan Miró con el campo mallorquín se ha vuelto a tender sobre la fachada de su estudio de Son Boter (Mallorca), que ayer quedó cubierta con una cortina de color rojo intenso elaborada con dos toneladas de pimientos de «tap de cortí», especie tradicional de la isla.

Esta instalación, que contó con la colaboración de cerca de un centenar de voluntarios y la complicidad de diversos productores ecológicos de la isla, se inauguró ayer y

se podrá contemplar hasta el 31 de octubre, según informa un comunicado.

El edificio en el que se instaló el tapiz de cerca de mil hilos es una posesión del campo mallorquín del siglo XVIII en la que el artista tenía uno de sus estudios y uno de sus principales espacios de creación, ya que el propio Miró se identificaba con un campesino.

El «Projecte Pebre Bord a Son Boter» –iniciativa de la Fundación Pilar i Joan Miró y la asociación de gastronomía ecológica sin ánimo

de lucro Slow Food– se enmarca dentro de la campaña de recuperación de este tipo de pimiento (pebre bord de tap de cortí, en su denominación mallorquina).

Los pimientos utilizados en la instalación se han recogido en la finca Can Caló de Sencelles (Mallorca) y son una variedad que siempre se ha utilizado como condimento y que está muy presente en el recetario tradicional balear. De hecho, el «pebre bord de tap de cortí» es el conservante básico de la sobrasada mallorquina.